

LA AVIACION Y LA EXISTENCIA DE DIOS

Hablemos un poco de aviación. ¿Quién puede sustraerse a decir dos palabras, por lo menos, sobre una cuestión tan importante y al mismo tiempo de tanta actualidad, que constituye la materia de todas las conversaciones y el sueño de no pocos ingenios?

Por otra parte, trataré este asunto bajo un punto de vista del que nadie se había ocupado hasta ahora, pues me servirá para presentar, bajo forma nueva, una vieja prueba de la existencia de Dios.

Partamos, para esto, de un principio en el que todos convendremos; en las investigaciones a que se dedica el hombre actualmente y que han dado ya maravillosos resultados, una cosa busca éste en definitiva; adivinar y reproducir el secreto del pájaro.

Aviación, como todos saben, viene del latín *avis*, que designa a toda gente *voladora*, y la gente *voladora* debe este último epíteto a la acción de *volar* como los pájaros.

Cuando un aviador ha pasado largas horas estudiando y discutiendo para formar nuevos proyectos, o dar mayor perfección a sus instrumentos y saliendo luego a respirar el aire libre de la campiña, ve a un pajarillo volando con toda naturalidad, ¿qué dirá él entonces?

«He aquí lo que yo persigo y no he podido realizar todavía. La perfección que busco la posee esta ave... ¡Que no pueda yo, como ella, tener alas y lanzarme al espacio, tranquilo y seguro!... Nosotros, si tenemos continuadores, a fuerza de estudios, experiencias y de perfeccionamientos, llegaremos a conseguir algo; pero, ¡oh! esto siempre distará mucho de lo que hacen los pájaros, sin haberse impuesto ningún trabajo y sin sospechar siquiera las maravillas que realizan... ¡Soy hombre, soy el rey de la naturaleza, y tengo a mis ojos un modelo que jamás lograré reproducir!...»

Pues bien: discurremos ahora un poco: La aviación es una obra de nuestra inteligencia.

Nos maravillamos y con razón, de los resultados adquiridos: soñamos con otros muchos más hermosos todavía, y, sobre todo, más prácticos, y nos extasiamos ante el genio del hombre que nos proporcione esta nueva conquista.

Está muy bien; pero por muy maravillosa y sorprendente que sea la aviación humana, lo es mucho más todavía la de los pájaros. Su vuelo tiene sobre el nuestro tres superioridades, cuando menos: la sencillez, la seguridad, que el nuestro no alcanzará nunca, y el estar ya realizado, mientras que el nuestro es aún problemático.

Supuesto esto, afirmo yo lo siguiente: El vuelo humano es o será una obra de inteligencia. Luego el vuelo de los pájaros será, con mayoría de razón, una obra inteligente.

Negar la consecuencia sería discurrir de esta forma:

La telegrafía con hilos necesita una inteligencia; pero la telegrafía sin hilos no la supone necesariamente. Me diréis: «Pero, los pájaros no son inteligentes.» Convengo en ello.

Mas esto es precisamente en lo que se basa mi conclusión.

El pájaro vuela, hace funcionar un aparato de aviación tan perfecto que el sueño de los aviadores humanos es sorprender su mecanismo y acercarse lo más posible.

Por consiguiente:

1.º Este aparato necesita una inteligencia.

2.º El pájaro no es inteligente.

Es necesario, pues evidentemente que una inteligencia extraña haya inventado el monoplano de los pájaros y se lo haya dado.

Ahora bien: ¿cuál será esta inteligencia, superior a las inteligencias de todos los hombres actuales?

Discurrid cuanto queráis: después de todas las soluciones no podréis escapar de este dilema: o el pájaro debe su excelente aparato

de aviación a los hermanos Wrigh... o se le debe a Dios.

(Extracto de la excelente revista *La Response*.)

P., C. M. F.

El heroísmo de los Jesuitas franceses

«Le Telegramme», de Nantes, ha publicado un hermoso artículo firmado por Francisco Saint-Mans, sobre la guerra y los jesuitas franceses. Recuerda la acusación dirigida a los jesuitas, de ser solamente romanos y no patriotas de su nación. Muy romanos son, en efecto, dice; pero esta guerra demuestra que el romanismo, o sea la adhesión a la Santa Sede, no es obstáculo para que brille el patriotismo en su grado más heroico.

Sirven actualmente en el ejército francés 565 jesuitas; 56 como capellanes, 197 en Sanidad militar y 312 en filas. De éstos los hay de todos grados: oficiales, clases y soldados.

Hasta hoy han tenido las siguientes bajas: 35 muertos, 59 heridos, 17 prisioneros y cinco desaparecidos. Total, el 30 por 100 de su efectivo.

Han tenido las siguientes recompensas: Cinco cruces de la Legión de Honor, cinco medallas militares, una cruz rusa de San Jorge, una medalla de epidemia y 27 citaciones en la orden del día. Las recompensas por servicios puramente militares ascienden al 12 por 100 del número total de combatientes.

Es admirabilísima la incorporación de muchos jesuitas al ejército. Unos vinieron de Inglaterra, otros de Siria, y gran número encontráronse en Bélgica, cortados por los alemanes; no se amilanaron por eso, y marchando a pie, dieron presurosos un rodeo de centenares de leguas para acudir a sus respectivos lugares de concentración.

Varias de las citaciones en la orden del día son títulos gloriosos.

Una dice:

«El teniente Mennesson, del regimiento de infantería núm. 332, volviendo a la línea, después de haber cumplido con éxito la misión que le había sido confiada, cayó herido, junto a uno de sus soldados que animaba y sostenía.»

Este teniente Mennesson es el padre Mennesson.

Otra citación:

«El subteniente de infantería De Gironde, Sacerdote en la vida civil, llegó al regimiento como soldado reservista, y desde luego fué para sus jefes un abnegado auxiliar, y para sus camaradas el amigo que aconseja, sostiene y conforta.»

Siempre se presentó voluntario para las comisiones más delicadas y peligrosas, distinguiéndose por su audacia en los reconocimientos del enemigo.

Nombrado caporal el 8 de Septiembre, ascendido a sargento el 19 de Octubre, condecorado con la medalla militar el 30 de Septiembre, y promovido a subteniente de la reserva el 26 de Noviembre, ha sido mortalmente herido en una trinchera el 7 de Diciembre, en el momento de ir a rezar sobre los cadáveres de dos hombres de su compañía.»

Este heroico subteniente era el padre De Gironde.

He aquí ahora la citación de otro jesuita firmada por el general Joffre.

«Desde que comenzaron las operaciones se ha distinguido el capitán Lenoir, siendo todos los días admiradísimo por su valor y abnegación, tanto por los oficiales como por los soldados. En todos los combates se ha puesto siempre en primera fila para auxiliar a los heridos, prodigándose indistintamente para curarlos y cumplir con ellos la función de su ministerio. Acaba de ser herido, el 5 de Febrero, de un casco de granada, cuando transportaba en hombros a un herido a la ambulancia.»

La dignidad periodística

Todos los que suelen escribir en periódicos de más o menos circulación, lo primero que debían hacer es profesión de ser dignos en sus ataques, cuando la defensa de propósitos o sencillamente la manifestación de sus ideas, mueva sus plumas.

Mas por desgracia, esto, que suele ser lo más frecuente, falta algunas veces, y así se dan casos de individuos que, con menos que vulgar educación, siendo mal tolerados entre la sociedad que los rodea por sus formas groseras o soeces, careciendo hasta de los conocimientos más elementales, se meten a escritores, y con una dosis elevada de descaro, gran audacia y profesión de matones, se imponen por el terror, metiéndose de hoz y de coz hasta en lo más respetable de la vida privada, y criticando lo que les viene en gana, sencillamente por ser de determinada persona, que no piensa en su credo, o porque así se lo pidió el estado voluble de su tornadiza voluntad.

Y esto es muy serio. Claro que el que esto hace está dispuesto a continuar con el insulto una campaña emprendida con la difamación, y los que ven sus escritos, aun llenos de indignación, no se atreven a protestar, por temor de verse precisados a contender con el peor de los individuos: el ineducado.

Pero realmente debiera ser lanzado de la sociedad el que, alardeando de periodista y de ideales, se vende al mejor postor; y hoy escribe blanco porque le paga fulano, y mañana negro porque ha cambiado de dueño, llevando su torpe comercio a estar dispuesto a dejarse romper la cabeza por servir al señor de un día y a insultar a las más respetables personalidades, por sólo agradar a quien le paga.

Esto es indigno evidentemente, y a los que tal hacen, en vez de buscarlos según se hace entre nosotros, como carne de cañón o de burro, se les debía despreciar y mandarlos donde sus soeces procacidades, sus desvergüenzas y sus insultos, tuvieran un público más degenerado o más corrompido.

Hacer otra cosa es sencillamente fomentar el matonismo, el descoco y la procacidad de ciertas gentes que se llaman periodistas y son otra cosa muy distinta.

Importante

para nuestros suscriptores
al corriente en el pago

Ayer, 31 de Agosto, terminó el plazo de admisión para el sorteo de la casulla.

En el próximo día 10 publicaremos el número premiado, con la parroquia correspondiente.

Notas recibidas hasta ayer

103, 104, 105, 106 y 107.—Don J. Ll. R., de Gijón.—Asociación A. de las Misiones, Gijón.

108, 109 y 110.—D. V. B., de Madrid.—Parroquia de Villanueva de los Pavones (Salamanca).

111 y 112.—D.ª F. A. de M., de Nava.—Parroquia de S. Julián de Bimenes (Nava).

113.—D. S. M.—Pbro.—Gijón.—Parroquia de San Lorenzo.—Gijón.

Respuesta del diablo a la carta del vinatero

Querido hermano mío. Yo te saludo con este cariñoso apelativo en razón de la congenialidad de nuestros espíritus de destrucción.

Acepto cordialmente tu propuesta. Por cinco años busqué en el mundo un hombre plenamente conforme a mi propio corazón para hacer mi obra entre los hombres; registré las profundidades más bajas del infierno, buscando un diablo que pudiera hacer la obra entera de la destrucción. Pero mis siervos incurrieron siempre en algún error: envié al demonio «Asesinato», y mató unos cuantos millares, generalmente los desamparados; los hombres se hacían a un lado con aseo, y su misión fué comparativamente inútil. Mandé salir a mi sierva «Impureza» y ella trajo a este lugar a no pocos jóvenes; destruyó la virtud, haciendo naufragar la felicidad, manchando reputaciones y causando muertes antes de tiempo, pero aún entonces escapaban muchos. Salieron las hermanas gemelas «Guerra y Peste», y el hombre las siguió; pero ellas mataban a viejos y jóvenes, a hombres y mujeres, a los buenos como a los malos, y así el Cielo recibía tanto aumento como el infierno. Triste estaba mi corazón satánico por la probable pérdida de mi corona y de mi reino, al contemplar los tremendos esfuerzos que estaba haciendo el evangelio de Jesús para salvar a los hombres de mis garras; pero cuando recibí tu benéfica carta, grité hasta hacer retumbar las bóvedas del infierno.

¡Eureka! ¡Eureka! ¡Lo he hallado! ¡Lo he hallado! En tí, amigo mío, están combinadas todas las prendas de la persona que, en vano, busqué tanto

tiempo, y en tu negocio se hallan todos los elementos del buen éxito.

Ahora se asegurará para siempre mi trono, y si tú llevas a cabo la empresa, has de tener dinero, aunque tengas que sacarlo de corazones abrasados, de mujeres desamparadas, de las bocas de inocentes niños; aunque se llenen las cárceles, los hospitales y los asilos de locos; aunque los asesinatos abunden, así como los incestos y los incendios, los patibulos y las horcas en cada aldea y ciudad. Tú has de tener dinero, sin ninguna vergüenza ni casi molestia. Se te ha de tener a tí como Caballero, aunque tus víctimas te llamen demonio. Tú para conseguirlo estarás sin el temor de Dios, ni los horrores del sepulcro y de la eternidad; y cuando vengas a mí, tus obras te han de lograr un galardón eterno, y llegaremos a ser grandes amigos y compañeros ahora, en el tiempo, y en la eternidad. Por mi parte sólo reclamo las almas de las víctimas.....

El diablo.

Corrida extraordinaria

....Hecho el paseo de rúbrica y el despejo de ordenanza, Juanito se monta en Diego, empuñando gruesa vara, y Luis se sube en Dionisio, pues también está de tanda. Sale a la arena el primero, de libras y muchas patas; blusi-blanco, chaquetudo, y ostentando como armas una testa besuguera, mal tejida y astillada.

El Cojo sale a su encuentro, y da al torete una laiga. Juanito, con muchas ganas, alza la pica citando; y el émulo de Veragua da a la atmósfera un rugido y la dura tierra escarba. Después embiste al piquero, y embiste con tal pujanza, que el caballo y el jinete pegan sendas costaladas.

Berlanga, con mucha gracia, toma un par de rehiletos y los deja en la banasta, entrando y saliendo limpio. por lo que oyó muchas palmas.

Y ya tenéis en la suerte a Julio Gómez (el Rata), con su estoque de madera y su muleta de grana, dándole un pase de pecho y sufriendo tres coladas; hasta que, lleno de rabia, clava hasta la empuñadura el estoque en la banasta. El toro mide la tierra y allí termina la farsa.

(De OSSORIO Y BERNARD)

Mientras en algunas ciudades de España triunfan y se pasean señoritos que debían estar en las trincheras, los Superiores de las Hijas de la Caridad han tenido que prohibir a esas heroínas que hagan más peticiones para ir a las ambulancias.

Cada cual procede como lo que es y según el espíritu que lo informa.

Charla

—He leído con sumo gusto la historieta que el otro día publicó EL AMIGO DEL POBRE y ojalá que de estas publicase muchas o al menos cualquier otra cosita contra la blasfemia, porque, la verdad sea dicha, en España se blasfema horrible y descaradamente, y en Asturias sobre todo y en Gijón... ¡oh, en Gijón, bien se conoce que aquí no se castiga el pecado de blasfemia. No se asombre usted, no, no se castiga, que si se castigase ¿cree usted que se oiría ese... «rebuzno humano» en todas partes, a todas horas y por todas las clases sociales y no sólo en los hombres, sino en mujeres y niños? Ve usted un grupo de hombres que discuten, que hablan *parcialmente* y a cada momento ¡puf! la blasfemia. Hay que apresurar el paso por no oirla, pues si trata usted de denunciar el delito a algún guardia para que le aplique el merecido castigo se encuentra con que el guardia,... también la suelta redonda.

Yo paso frecuentemente por la Estación del Norte y allí entre los empleados es horrible, horrible, clama al cielo el modo de hablar tan soez y grosero de aquellas... gentes, cuando creo yo que con un aviso enérgico del jefe, espectáculo tan denigrante cesaría pronto.

Quiere usted recrearse en el juego de los niños y también de entre ellos tiene que retirarse asqueado y apenado; niños no mal vestidos, sino que parecen de buenas casas, se ensucian en todo lo de arriba y ¡con la mayor naturalidad del mundo! Los reprende usted; pues peor, más descaró todavía. ¿Prueba todo esto que se castiga la blasfemia?

EL AMIGO DEL POBRE es muy leído, muy popular; no dejen ustedes siempre que puedan de hablar contra ese lenguaje impropio de cristianos, de personas de regular educación; solo decir *me c...* ya da una idea muy pobre del ser que se empeña en cambiar de sitio el intestino recto...

Si no se puede corregir debidamente al blasfemo apartémonos de él como de un apestado.

—Cierto que la situación de las ciudades *cultas* en esto que usted lamenta como en otras muchas cosas más, es para temer un castigo horroroso. Dios ha sentado muchas veces su mano poderosa y justiciera sobre los pueblos prevaricadores, sobre todo lujuriosos y blasfemos. Tenemos muy recientes pruebas de ello. Pero esos hombres desgraciados, esas autoridades que no cumplen con sus deberes de buen gobierno, parece que no quieren tomar esto en consideración hasta que les llega lo inevitable.

—Y ya ve usted cuando alguna autoridad digna, verdaderamente celosa de su cargo, se pone frente al

delincuente o delincuentes, casi aristócratas (pobres ya es otra cosa) y trata de castigarlos, empiezan las influencias a entrar en juego y las presiones de altura, y el caciquismo a imponerse pidiendo la destitución del atrevido Juez o el que sea, y hasta muchos buenos y pacíficos ciudadanos se atreven a pedir clemencia y nada de exageraciones; libertad, mucha libertad para las ideas... malas, para los actos no lícitos, con tal que no sean contra determinadas personas y cosas. ¿Por qué, las personas verdaderas amantes del orden, de la disciplina, del cumplimiento de las leyes justas, de la moralidad no han de ponerse siempre y valientemente del lado del magistrado modelo, del juez o del gobernante dignos de tal nombre?

—Ya sé por dónde va usted; aquí hay bastante que corregir en eso que usted y otros muchos lamentamos.

—¿No es verdad que es una vergüenza lo que pasa?

—Es el principio del fin de un pueblo, es la descomposición social que empieza, es el tiempo de la anarquía; después el caos.

—Fíjese, fíjese en los hombres que nos reserva lo porvenir; niños todavía ya se revelan contra el maestro. Aquel chiquillo quiere al parecer pegar a otro y no hace caso del profesor que se empeña en meterlo en la fila. ¡Anda, y le tira piedras al otro rapaz! Se luce ese maestro que los sacó formados de paseo. ¿Qué doctrina les enseñará?

—Ninguna, son los de la escuela laica.

—Ah, vamos, ya comprendo. ¡Pobres criaturas! pobres de cuerpo, ya ve qué desharrapados y sucios van, y pobres de alma, pues sus educadores les privan del mejor tesoro: la fe, que hace fuertes y dignos a los hombres en las luchas de la vida, y les quitan el bien eterno a cambio de un eterno penar, salvo la misericordia de Dios, que les dé a tiempo la conversión.

—En uno de sus más decididos protectores habrán podido estudiar estas infelices criaturas cómo se resuelven las situaciones molestas de la vida.

—¿Qué les ha enseñado?

—A pegarse un tiro.

—Sí, sí, estoy enterado del asunto. ¡Pero este sistema de enseñanza a todas luces criminal no debería consentirse!

—El Ayuntamiento lo subvenciona con 1000 pesetas anuales.

—¡Locos, locos todos!...

Correspondencia administrativa

Sra. D.^a T. C.—La Felguera.—Pagó a fin 1915.

Sr. D. F. F.—Londiglesia.—Id. fin 1915.

Sr. C. P. de Zureda.—Id. fin Octubre 1916.

Sr. C. P. de Campomanes.—Id. fin Agosto 1916.

Sra. D.^a F. A.—Bimenes.—Id. fin Septiembre 1915.

Sr. D. M. G. R.—Ciaño.—Id. fin Junio 1916.

Sr. D. S. T.—F. de Cantespino.—Id. id. id.

PAÑOS Y NOVEDADES LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJÓN

FUNERARIA DE
Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

JOSE TENA

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1

VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDACION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tuberías, parrillas, etc.

A favor de la Buena Prensa

En suma—dijo el sapientísimo Obispo de Langres—los periódicos son la gran obra del día, porque son los primeros motores de todo. Deberán, pues hacerse copiosas y fuertes dádovas en favor de las publicaciones en verdad y en conciencia católicas, y por este lado debería la devoción de los fieles ilustrados llevar en montón sus ofrendas y dirigir sus esfuerzos con el fin de proporcionar a sus papeles tan influyentes y necesarios, la independencia precisa para que se mantengan siempre inflexibles en su deber, y bastantes recursos para que escriban a gusto de todas las inteligencias y se den a un precio acomodado a todas las clases.

Antolín, Arzobispo de Tarragona.

VIII Certamen Periodístico

Hemos recibido el Programa del VIII Certamen Periodístico «Ora et Labora».

Comprende cuarenta temas variadísimos, divididos en las siguientes Secciones: Especial, Periodística, Catequística, Literaria, Científica, Social y Práctica.

Entre los temas hay: Plana de un periódico, Poesía de varios géneros, Hoja Parroquial, Pieza representable, Monografía Periodística, Hoja de Propaganda, Cuento, Caricatura, Artículos de todos géneros, Crónicas, Estudios de Teología, Filosofía, Física e Historia, y otros muchos no menos importantes que en obsequio a la brevedad omitimos.

Los premios, que son importantísimos, como es tradicional en estos Certámenes, han sido concedidos por un gran número de Prelados, Dignidades del Clero Catedral, Publicaciones y Librerías Católicas y varios particulares.

El plazo de presentación de los trabajos terminan el último día de Septiembre.

Los seminaristas que deseen tomar parte en este Certamen obtendrán un ejemplar del Programa, pidiéndolo al Director de «Ora et Labora», Seminario de Sevilla.

FABRICA DE ORNAMENTOS Y ARTICULOS DE IGLESIA

de JOSE SALA BRUNET

calle de la Canuda, núm. 9—BARCELONA

Casullas y ternos completos, de damasco y tapicería, desde lo más sencillo a lo más rico que se pida, tanto en tejidos como bordados.

Se bordan estandartes, banderas y túnicas para imágenes, en oro y sedas, a precios módicos y tan buenos como se deseen.

EL LIBRO MAS UTIL DE TODOS es el

RECETARIO DOMESTICO

del Ing. Gherzi y el Dr. Castoldi

En las 5.667 recetas que contiene se encuentra solución para todos los problemas de la casa.

Un volumen de 1.014 páginas, Ptas. 12.

GUSTAVO GILI, editor, Barcelona.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón